

ANEXO I

Alianza

“FRENTE DE TODOS”

Plataforma Electoral Diputados Nacionales

por la Provincia de Corrientes

Elecciones Primarias Abiertas Simultaneas y Obligatorias

del 11 de agosto de 2019

La Alianza **FRENTE DE TODOS** es una fuerza política que aspira a conformar una sociedad democrática, plural, y con desarrollo equitativo. En su concepción, la política constituye la herramienta fundamental para la transformación de la realidad. En virtud de ello, confiere al Estado una responsabilidad indelegable en la articulación de los equilibrios sociales a fin de conciliar el crecimiento económico y la equidad social y territorial, con una matriz productiva diversificada en la que el trabajo digno constituya el elemento clave de un desarrollo humano integral. En este marco, los candidatos a Diputados Nacionales por la Provincia de Corrientes propondrán y apoyarán toda iniciativa parlamentaria que contribuya a las políticas públicas dirigidas a ese objetivo, y aquellas que permitan incorporar a la Provincia de Corrientes a mayores niveles de desarrollo; y asumen el compromiso de acompañar desde el Parlamento al gobierno nacional y popular que represente a la Alianza de igual nombre en el orden nacional, que llevará a sus candidatos a Presidente y Vicepresidenta de la Nación a conducir los destinos del país a partir del 10 de diciembre de 2019.

Las bases del modelo democrático con desarrollo equitativo.

En los últimos 3 años y medio, se viene dando en nuestro país, una reconfiguración económica, social e institucional que se traduce en una pérdida de la calidad democrática y un vertiginoso deterioro de todos los indicadores económicos y sociales.

Es urgente rectificar medidas así como incorporar nuevas políticas para recuperar la pérdida de derechos de la ciudadanía, la institucionalidad democrática y la soberanía nacional.

La propuesta puede sintetizarse en tres aspectos relevantes:

- Recomposición del mercado interno mediante shock de demanda.
- Adecuada inserción internacional de acuerdo con un correcto diagnóstico de la situación global.
- Restitución de la calidad institucional y democrática.

Por su densidad conceptual, los tres ejes planteados encierran en sí mismos los desafíos y metas de los próximos años. El rumbo consiste en avanzar sin perder posiciones que fueron alcanzadas con gran esfuerzo de la población. Esto es, retomar un modelo eficaz en términos económicos, sociales, políticos y culturales, con propuestas concretas que lo permitan.

Recomposición del mercado interno mediante shock de demanda.

Frente a una economía global en recesión, es imprescindible recomponer el mercado interno que nos permita regresar al crecimiento económico.

Es necesario recuperar el poder adquisitivo del salario, las jubilaciones, los receptores de las asignaciones universales por hijo, con aumentos por sobre la inflación de la canasta básica de alimentos.

Proponemos instrumentos legislativos que propicien un shock de demanda interna, con regulación de mercados. Es decir, recomponer salarios, jubilación e ingresos populares, y a la vez garantizar que los sectores populares tengan acceso a los alimentos, energía y medicamentos, mercados estos que son monopólicos, de demanda rígida, a efectos de ampliar su capacidad de compra y permitir el consumo.

Adecuada inserción internacional de acuerdo a un correcto diagnóstico de la situación global.

Entendemos que el gobierno actual de Cambiemos incurre en error de diagnóstico respecto de la inserción internacional de Argentina, al

apreciar equivocadamente la caracterización que ha tomado el mundo en los últimos años. En ese error se basan sus políticas de apertura comercial y financiera y de gran endeudamiento.

El mundo está demostrando que es un mal momento para la apertura comercial y financiera. En ese contexto, un esquema de apertura lleva a la Argentina a agudizar desequilibrios, a colocarla en una situación muy vulnerable en el plano externo y asociado al plano fiscal. Existe hoy más desequilibrio externo y más desequilibrio fiscal que cuando el Gobierno asumió en diciembre de 2015. Esto está compensado con un voluminoso acceso a los mercados internacionales de capital, con una colocación de deuda neta muy importante. Argentina fue el país emergente que más deuda colocó en los últimos 3 años. Mientras que la inversión extranjera directa fue un 50 por ciento menor a 2015 y la mitad de lo que fue el promedio de la década.

Nosotros observamos un mundo que no logra reponerse de la crisis de 2009, en el que los países se cierran sobre sí mismos con políticas proteccionistas, donde se desata una guerra comercial como consecuencia de los enormes stock de productos, y donde el mercado de capitales solo coloca recursos de corto plazo en los mercados financieros que operan con tasas muy altas.

Proponemos corregir los desequilibrios con políticas que revitalicen el mercado interno, protegiendo la industria nacional, evitando la primarización de exportaciones e impidiendo que crezcan las importaciones de productos finales en desmedro de los bienes intermedios y de capital. Regulando el mercado financiero, previniendo la entrada de capital especulativo y el endeudamiento externo para financiar la fuga de capitales, y creando las condiciones que permitan la inversión productiva en proyectos de largo plazo.

Los mecanismos de integración regional están siendo desmontados, particularmente el Mercosur y Unasur a partir de las decisiones de quienes son sus componentes, en las que subyace una idea de libre comercio, por lo que deberán propiciarse políticas tendientes a recomponer los organismos regionales.

Promoveremos el multilateralismo en los asuntos internacionales, pues consideramos que es la manera idónea no sólo de integrarnos al mundo, sino de resolver sus principales problemas, como las guerras, el

surgimiento de regímenes dictatoriales, las desigualdades económicas y sociales, el cambio climático, el calentamiento global y el terrorismo.

Restitución de la calidad institucional y democrática.

En los últimos tres años y medio hemos visto decaer sensiblemente la calidad institucional, al punto de convertirnos en una democracia de baja intensidad.

El uso indiscriminado de Decretos de Necesidad y Urgencia para derogar Leyes o para suplantar decisiones que constitucionalmente corresponden al Congreso; la clara intromisión en el Poder Judicial para incidir en la persecución a opositores, principalmente a la Ex Presidenta Cristina Fernández de Kirchner; el amedrentamiento y amenazas de destitución a jueces y fiscales cuyos fallos son contrarios a las opiniones del gobierno, ponen en evidencia una fallida División de Poderes.

El Estado de Derecho se ha ido convirtiendo en un Estado policial y punitivista, en el que se reprime la protesta social, y se incurre cotidianamente en violencia institucional; el ejercicio de persecución, espionaje e incluso prisión indebida sobre adversarios políticos, que también es desplegado contra periodistas, cercenando la libertad de expresión que queda reducida a los medios concentrados, asegurando para el gobierno un blindaje mediático.

Nuestra propuesta está enmarcada en un Estado de Derecho democrático, en el que el rol del Congreso debe ser preponderante para impedir retrocesos institucionales.

Es necesario avanzar en la democratización de las distintas esferas de la sociedad y ampliar la participación ciudadana en el sistema de decisiones, en contrapeso al poder que hoy tienen las corporaciones.

Para ello, buscaremos instrumentar leyes que complementen normativas fundamentales para garantizar el fortalecimiento institucional democrático, que impidan el avance de un Poder del Estado sobre los otros, que permita la pluralidad de voces en el espacio público. Fomentaremos la participación de los múltiples actores que conforman la sociedad civil (Universidades, organizaciones sindicales,

organizaciones sociales), y trabajaremos en intensificar un acceso igualitario a las nuevas tecnologías.

Es fundamental fortalecer y apoyar la demanda de los movimientos por los derechos de la mujer en su lucha por la igualdad y contra la violencia de género. Particularmente es imprescindible fortalecer políticas de seguridad ciudadana democráticas, integrales y efectivas, que articulen un conjunto de acciones en diferentes áreas de política pública, y establecer claramente las reglas que impidan a las fuerzas de seguridad ejercer la violencia institucional.

De todos los aspectos institucionales que han sufrido un grave deterioro, sin dudas es la política de Derechos Humanos la más atacada, provocando un gravísimo retroceso. Por ello asumimos un compromiso irrenunciable con las políticas de Memoria, Verdad y Justicia, por las que somos reconocidos internacionalmente.